

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La primera acción de la oposición parlamentaria desde que el 1 de febrero comenzara la presente sesión legislativa, es decir la moción de censura contra el Gobierno, ha dado su fruto, con la dimisión del hasta entonces Primer Ministro, Ungureanu, y el encargo al Presidente del Partido Socialdemócrata, Víctor Ponta, quien formará el nuevo Gobierno de transición, hasta las próximas elecciones, que se celebrarán en noviembre de este año. Ponta y el Ejecutivo que forme deben obtener ahora el apoyo del Parlamento para ser investidos «en el menor tiempo posible», como insistieron el presidente y el primer ministro designado en una conferencia de prensa conjunta en Bucarest.

Como se decía, ha sido la única acción de la oposición antes de levantar la "huelga parlamentaria" declarada hace tres meses con el objetivo de sancionar lo que consideraba como conducta antidemocrática de la mayoría (formada por el Partido Demócrata Liberal, la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía y la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía). Pocos días antes de la presentación de la moción de censura, el líder de los diputados del PSD, Mircea Duşa, había anunciado que a partir de mayo la oposición se encontrará en el Pleno del Parlamento y votará todas las leyes importantes en este momento para Rumanía. Entre ellas, el Acuerdo de gobernanza fiscal, el Código de procedimiento civil y la ley sobre la amnistía para las deudas de los empleados públicos establecida por la Corte de Cuentas. La oposición ha precisado que no participará en las reuniones de la Oficina Permanente, de las Comisiones y del Pleno, sino únicamente en las decisiones importantes, sobre elecciones anticipadas, mociones de censura o suspensión del Presidente.

La moción, que fue adoptada con 235 votos a favor -cuatro más de los necesarios-, nueve en contra y cuatro nulos, se refería a la modalidad de gestión de los recursos naturales del país, a la utilización de los fondos públicos, así como a la violación del principio de la autonomía universitaria. El Primer Ministro ha debatido la moción con los representantes de los tres partidos de la coalición del Gobierno, es decir, el Partido Demócrata Liberal (PDL), la Unión Nacional para el Progreso de Rumanía (UNPR) y la Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía (UDMR).

Lo cierto es que las dimisiones casi diarias del PDL, el principal partido de la coalición gubernamental, han facilitado el éxito de la intervención de la Unión Social Liberal para derrocar al Gobierno. El transfuguismo político, fomentado también por la cercanía de las elecciones locales, ha ido afectando paulatinamente la distribución de las fuerzas políticas en el Legislativo de Bucarest. La más afectada ha sido precisamente el Partido Demócrata Liberal. El poder político ha vivido un auténtico proceso de disolución, según opina Puiu Haşotti, senador del Partido Nacional Liberal, quien habla también de otros parlamentarios que podrían pasar a la oposición.

Se esperaba pues, de la consolidación de la oposición, serios quebraderos de cabeza al Gobierno de Ungureanu, que afrontaba su primera moción de censura, después de menos de tres meses en ejercicio.

Los "tránsfugas" han sostenido que el oportunismo no tiene nada que ver con su decisión. El vicepresidente primero del Partido Demócrata Liberal, Sorin Frunzăverde, quien ha dado un duro golpe a su partido al pasar a las filas de los liberales, a pesar de ser uno de los miembros fundadores de su antigua formación, afirmó que su intento era reconstruir, dentro del Partido Nacional Liberal, aquella derecha fuerte, representada hace tiempo por la Alianza Justicia y Verdad. Se trata de la Alianza representada entonces por los demócratas y los liberales, quienes ganaban juntos las elecciones locales, legislativas y presidenciales celebradas hace ocho años.

Las elecciones locales de este año, que tendrán lugar el 10 de junio, y las legislativas del próximo otoño, pillan a los políticos en posiciones irreconciliables.

Situación económica y social

La enésima crisis política bajo la presidencia de Basescu se produce en plena visita de una misión del Fondo Monetario Internacional (FMI), con el que Rumanía ha firmado desde 2009 dos acuerdos crediticios. "La misión del FMI continúa a nivel técnico y sigue con su actividad", dijo Basescu en un mensaje de calma.

Con una tasa de paro de alrededor del 7 por ciento, la economía rumana registraría un discreto crecimiento del 1,5 por ciento del PIB en 2012, según estimaciones el FMI.

La misión conjunta del Fondo Monetario Internacional, Comisión Europea y Banco Mundial ha realizado en Bucarest una nueva evaluación – la quinta – del acuerdo firmado con Rumanía en primavera de 2011. Esta es la última visita del actual jefe de la delegación del FMI para Rumanía, Jeffrey Franks, un cargo que a partir de ahora asumirá el holandés Erik De Vrijer, quien también está en Bucarest. Rumanía tiene ahora a su disposición aproximadamente 2.000 millones de euros, después de que, al término de la misión de evaluación anterior del pasado mes de febrero, la Junta Gestora aprobó un nuevo tramo por un valor de 505 millones de euros.

El actual acuerdo de Bucarest con el FMI es uno de tipo preventivo por un valor de 3.600 millones de euros, que representan casi el 300% de la cuota asignada a Rumanía por esta institución acreedora. A esto se añade un acuerdo similar con la Comisión Europea que prevé fondos de 1.400 millones de euros, así como una línea de crédito de 400 millones de euros del Banco Mundial.

Entre los compromisos asumidos por las autoridades rumanas, pero todavía no cumplidos o retrasados, figuran las privatizaciones, la promoción de gerentes privados en las compañías estatales, así como reducir el déficit presupuestario. Otro asunto debatido se refiere a la intención de los gobernantes de recuperar los salarios del sistema público al nivel anterior a los recortes en un 25 % operados en julio de 2010, como medida de austeridad. El contexto es difícil a causa de los comicios de este año, que se añaden a un pronóstico económico deteriorado, de forma que no se sabe en qué medida las autoridades de Bucarest puedan convencer a los representantes del Fondo de que esta medida sea sostenible.

Los expertos del FMI estiman que este año Rumanía registrará un crecimiento económico de un 1,5% del PIB, es decir menos de lo que indicaban las estimaciones anteriores, a causa de la recesión que se espera en la Eurozona y de las condiciones deterioradas en los mercados internacionales. Otro aspecto importante de la agenda de esta misión es el compromiso de subir las tarifas de electricidad en un 5%, antes de finales del próximo junio, tanto para los consumidores industriales como para los domésticos.

En cuanto al precio del gas, se anuncia un plan gradual durante varios años, destinado a liberalizar las tarifas. Conforme al acuerdo con el FMI, Rumanía debe reestructurar sus compañías Estatales y por otro lado, operar „una reforma general del sistema de Sanidad “. A comienzos de este mes, el Ministro de Economía, Lucian Bode, ha declarado que el Gobierno planea reanudar las conversaciones con el FMI sobre la lista de las compañías Estatales que se van a privatizar o listar en la Bolsa . Se trata principalmente de Olchim Râmnicu Vâlcea, Cupru Min Abrud, Transgaz, Romgaz, Nuclearelectrica o Hidroelectrica.

Rumanía está negociando con el Banco Mundial un crédito por un valor de 1.000 millones de euros, destinados a protegernos ante los efectos de la crisis de deudas soberanas. Según el Ministro rumano de Finanzas, Bogdan Drăgoi, la Junta gestora del BM podría reunirse a principios

del próximo junio, para analizar este préstamo de tipo preventivo, que Rumanía no planea utilizar por ahora.

Drăgoi ha destacado que una condición preliminar para la aprobación de este crédito sería reestructurar la Agencia Nacional de Administración Fiscal, con el fin de aumentar los ingresos del presupuesto estatal, un capítulo deficitario para Rumanía. El nivel de los ingresos del presupuesto alcanza sólo el 32% del Producto Interior Bruto, mientras el promedio de los ingresos al presupuesto de estado en los países europeos se sitúa en un 40 - 45% del PIB.

El Ministro de Hacienda ha anunciado que la reorganización de la ANAF implicará tanto la estructura de esta institución, como los sistemas informáticos, con el fin de simplificar la burocracia y las actividades de la misma. Según estima el Consejo Fiscal, el nivel de evasión fiscal en Rumanía se sitúa en casi un 10% del PIB.

Hace dos meses, el Primer Ministro Ungureanu, había solicitado a la Agencia Nacional de Administración Fiscal que aportara al presupuesto Estatal un 1,5% más del PIB, es decir casi 2000 millones de euros, a través de controles más eficaces en el sector de la lucha contra la evasión fiscal. El plazo límite establecido por el Primer ministro estará vigente hasta la próxima semana. Cabe señalar que dicha institución financiera internacional fue implicada, hace diez años, en un caso similar, en Bulgaria. Sofía redujo entonces el número de administraciones fiscales y tras la reorganización, logró mejorar su nivel de recaudación de ingresos a las arcas del Estado .

Vencido el plazo de dos meses sin resultados significativos, Ungureanu ha revocado de su cargo al Presidente de la ANAF, Sorin Blejnar. La destitución de Blejnar no es nada sorprendente. Apoyado por el Partido Demócrata Liberal, Blejnar nunca ha tenido una reputación compatible con el cargo que ocupaba. Su nombre ha sido mencionado en varios artículos de prensa que presentaban, entre otras cosas, los negocios personales ilegales y su colaboración con una amplia red de empleados de aduana corruptos. Nunca comprobadas ante los tribunales, las presuntas ilegalidades cometidas por Sorin Blejnar le han transformado – según los analistas – en un problema para la imagen del PDL, un partido que ha caído mucho en los sondeos. Los analistas políticos señalan que la asociación entre el nombre del ex jefe de la ANAF y el PDL es la causa por la cual en un año electoral, este partido ha decidido revocarle de su cargo.

Por otro lado, el haber perdido la jefatura de la ANAF no significa necesariamente que ha dejado de formar parte de la plantilla de esta institución. Según ha declarado el propio Blejnar, podría ser nombrado jefe de la Dirección de Control de las Grandes Fortunas – un departamento de la Agencia Tributaria Rumana creado tras negociaciones con el FMI. Este departamento inicia su actividad en el contexto de la promulgación por el jefe del Estado, Traian Basescu, de la Ley sobre la confiscación de bienes de procedencia ilícita.